

Muchachas

EDITADO POR LA "UNION DE MUCHACHAS DE ESPAÑA"



Información
en las páginas
centrales

**Muchachas
la Granja**

DOS CLUBS.

Las muchachas, al igual que los muchachos, sienten el mismo deseo de saber, el mismo deseo de elevarse, de tener una cultura y una personalidad propia.

Bajo la opresión de los terratenientes y de los grandes capitalistas, las muchachas españolas, las hijas del pueblo, viven en la incultura, en la ignorancia y en la miseria.

Club Alianza del Taller-Escuela de Metalurgia

Son las seis de la tarde. Me encuentro en el taller-escuela. Las chicas no han terminado todavía la faena de hoy. Pronto correrán, alegres, hacia el Club.

Por una escalera no muy ancha subimos en alboroto más de veinte muchachas.

Ya abandonaron su tarea. Ahora a charlar, a cambiar impresiones de su trabajo, de su vida, y a estudiar.

El Club es una sala espaciosa y con muchos ventanales abiertos al sol.

En el centro, una mesa de ping-pong.

Alrededor, junto a la pared, pequeñas mesitas de estudio.

Apoyada en el muro una biblioteca bien abastecida de libros.

—Nosotras hemos hecho de carpinteros y de pintores— me explican.

Han pintado la biblioteca de azul; del mismo color las sillas, las mosas, la tela a cuadros de las cortinas.

Las paredes están adornadas con acuarelas en color. Representan escenas del frente.

Dos retratos: uno del Presidente de la República señor Azaña y otro del defensor de Madrid, general Miaja.

—Pensamos comprar cuadros de otras personalidades, pero cuando tengamos más dinero, ahora hemos tenido muchos gastos y la bolsa está floja— me dicen estas chicas estudiantes de metalurgia.

Dos activistas

Ahora, todas sentadas, formando corro, me van a contar cómo han organizado su Club; cuáles son sus tareas y sus nuevos proyectos.

De entre el grupo de aliancistas se destacan por su dinamismo y entusiasmo dos chicas. (Y yo me he dicho para mis adentros: éstas deben de ser las activistas del Club.)

Ellas son las que van a explicármelo todo.

Unas veces habla María Adell, de dieciocho años. Antes era modista; pronto será tornera. Es del tercer curso y el sábado próximo se exa-

mina. Una vez aprobada, María quiere ir inmediatamente a trabajar en una fábrica de guerra.

María es soltera, tiene novio y ahora el chico se encuentra prisionero en el campo faccioso. Pero María es fuerte y sabe que su trabajo en pro del logro de nuestra victoria le devolverá su amor, por el momento perdido.

La otra activista es Victoria Gutiérrez. También es del tercer curso. Tiene veinticinco años. Casada. Su marido, en el frente. Tiene el título de profesora de corte y confección. Es secretaria de Producción del Comité Directivo del Club.

Comienzan: —Entre unas cuantas chicas del taller-escuela pensamos: «Vamos a organizar un club»; cambiamos impresiones y así se acordó.

«Aprenderemos unas de otras» nos dijimos, y al mismo tiempo se organizarán clases de estudio.»

El plan de trabajo ya está confeccionado: tres días de teórica sobre el trabajo y tres días de clases de cultura general, cada semana.

La iniciativa la tuvo el curso segundo; pero somos las chicas del tercero las que la hemos recogido y puesto en práctica.

Ahora colaboran el primero, segundo y tercero, y obreras de otras fábricas que vienen a nuestro Club.

En nuestro Club tienen cabida todas las muchachas obreras de todas las fábricas de Barce-



lona. Nuestro Club cuenta ya con más de ciento cincuenta afiliadas.—

Y me dice María:

—Las diferentes secretarías que componen nuestro Comité Directivo te darán idea de nuestro trabajo a realizar y de nuestros proyectos.—

Un Comité de modistas

Francisca Díaz, secretaria general. Es soltera. Tiene veinte años. Es del curso segundo. Tiene la suerte de trabajar ya como pulidora en una fábrica de material de guerra.

—María Adell,



secretaria de organización, una servidora.

—Victoria Gutiérrez, secretaria de producción, yo misma, me dice a su vez Victoria, la joven casada, activista del Club.

—Regina Aguiló—le llaman la «rusa», por su semejanza con las mujeres soviéticas—. Esta es la única chica que no es modista—me aclara María—. Regina es carnicera. Tiene diecisiete años.

Gertrudis Gendre. Modista. Diecisiete años. Ha hecho el bachiller. Es estudiante de metalurgia del tercer curso.

Conchita Rosset, secretaria de administración. Dieciocho años. Modista. Del segundo curso. Con el novio en el frente.

Preusa y Propaganda, Milagros Román, del segundo curso. Modista. Es una chica instruída, nos ha escrito dos artículos muy buenos para nuestro primer periódico mural—me apunta María.

—Secretaria militar, Mercedes Custodio. De veintidós años. Del tercer curso.

Nuestro primer trabajo—prosigue Victoria—va a ser enviar un paquete con libros, papel de escribir, si podemos jabón y alguna otra cosa, a los muchachos de la 44 División.

Y el próximo miércoles, organizaremos un festival en honor de los héroes de la 43.—

Club de «Unión de Muchachas»

En el local donde trabaja el C. N. He asistido a la simpática fiesta celebrada con motivo de la inauguración del Club de Unión de Muchachas.

Alegría. Cantos. Risas. Promesas de grandes tareas a realizar, de magníficos proyectos a cumplir.

El Club está terminado. Para conseguirlo han trabajado las chicas sin descanso. Ellas han confeccionado los cojines, los manteles para las mesitas de estudio, las cortinas; se han construido una biblioteca; han comprado jarrones para flores, libros, revistas...

Todas las activistas del Club, con otras jóvenes de la Unión, han celebrado alegremente, con la alegría sana de la nueva juventud, la inauguración del club.

Trini, secretaria general de Unión de Muchachas, dijo a las chicas allí reunidas:

—Habéis organizado vuestro club, en él vais a poder capacitaros, adquirir una cultura. Pronto comenzarán las clases de cultura general, de música, de canto... Sabed aprovechar al máximo estas enseñanzas. Tenéis una nueva casa para vosotras: el club de «Unión de Muchachas».

Josefina y Encarnación cantaron dos jotas aragonesas. Con voz recia, cantar del duro solar aragonés. Las «amañas» evacuadas estaban emocionadas al escuchar el canto de su solar patrio. Se bailaron sardanas con las «noies» de la «Alianza de la Dona Jove».

Y la despedida, un grito unánime:

—Prometemos que en nuestro club nos haremos las muchachas cultas y capaces que siempre hemos deseado ser. AGUEDA



NUMERO 1614A

REV 25/21



Canciones POPULARES

CANCION de MARINEROS (ASTURIAS)

Rev. 25/21

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL

Caminito de Avilés
un carretero cantaba,
al son de los esquilones
que su pareja llevaba.
Marinerita, arría la vela
que está la noche tranquila
y serena.

II

Noche tranquila y serena
no es buena para rondar,
para los enamorados
les gusta la oscuridad.
Marinerita, arría la vela
que está la noche tranquila
y serena.

III

Toda la noche a la vela,
toda la noche al timón,
toda la noche me tienes
debajo de tu balcón.
Marinerita, arría la vela
que está la noche tranquila
y serena.

Desde Santurce a Bilbao
vengo por toda la orilla,
con la falda remangada
luciendo la pantorrilla.

Vengo de prisa y corriendo
porque me oprime el corsé;
voy, gritando, por las calles:
¡Sardina freskuél!
La del primero me llama,
la del segundo también
la del tercero me dice
a cómo la vende usted.
Yo le digo a cuatro perras
ella me dice que a tres,
cojo la cesta y me marcho.
¡Sardina freskuél!
Mis sardinitas
qué ricas son,
son de Santurce,
las traigo yo.



JUANA LEZANOS

NI UNA ESPIGA

SE PERDERÁ



LAS MUCHACHAS SABREMOS RECOGERLAS

Hablamos con ella, es evacuada de Asturias y se llama Rosario.

—Yo no soy campesina —nos dice—; trabajaba en Asturias en un taller, mi hermano se quedó allá y como yo quiero trabajar para la guerra, ser útil en algo, he venido aquí para ayudar a recolectar el trigo y ya ségo bastante bien.—

Así vemos cómo una muchacha que no es segadora, que no es campesina, en su afán de hacer algo por nuestra causa, ocupa un puesto que un hombre deja al empuñar el fusil, aprovecha cualquier momento para capacitarse y saber más.

Como Rosario hay centenares de muchachas que sienten la necesidad de trabajar. En este mismo grupo hay una muchacha catalana (de Barcelona), que tiene su marido en el frente, y que dice que lo mismo que él ayuda a la República desde allí, ella desde la retaguardia quiere ayudarla también.

Así son las muchachas de España y Cataluña, en el campo, en el taller, en la producción, saben cumplir con su deber de verdaderas españolas.

Una sola voluntad en las muchachas.

Trabajar para la guerra donde quiera que sea.

ENCARNA

ESTAMOS ya de lleno en la faena del campo, cuando los brazos recogen el fruto del intenso esfuerzo de un año. La guerra que lleva las mejores energías de todas las actividades a las trincheras, se deja sentir en el campo donde sus hombres han acudido a la defensa de la patria, seguros de que era allí, en los campos de las tierras heridas por la metralla, donde mejor defendían el bienestar y la posesión de las tierras que les sustentan.

En Granollers hay grandes extensiones de trigo que reclaman muchos brazos para ser recogido. Las muchachas de esta localidad, siguiendo el ejemplo de todas las que en el resto de España no regatean sacrificios ni esfuerzos para suplir las energías del hombre, han acudido a nuestra Granja-Escuela en ayuda de la recogida del trigo del Ministerio de Agricultura, al mismo tiempo que se capacitan para poder ayudar más eficazmente a la guerra y se ofrecen voluntariamente para trabajar en el campo que alimenta con sus frutos a nuestra vanguardia y retaguardia. Entre las muchachas que trabajan allí hay una muchachita que está muy atareada con su hoz, cortando las espigas y formando una gavilla de trigo.



Como otras muchas...

Juanita Riba, de veintitrés años, es aragonesa, morena y de estatura mediana. En Beceite, pueblo de la provincia de Teruel, trabajaba antes con su hermana que es profesora de corte.

Después del movimiento, sintiendo un gran deseo de ayudar más directamente a la guerra, decidió ir a un hospital.

—Mis padres no querían —nos dice—, pero a pesar de todo a mi

se me había metido en la cabeza y me saqué con la mía.—

En efecto, al poco tiempo estaba en un hospital de Caspe donde ha seguido hasta la evacuación. Vino a Barcelona y pronto empezó a trabajar en material de guerra.

No hace mucho. Juanita se ha hecho unas heridas profundas con el torno que manejaba.

Ahora, con el brazo en cabestrillo, dice:

—Yo no sé por qué me han prohibido que trabaje si estoy segura de que puedo; lo que es la semana que viene ya no espero más y vuelvo al torno.—

Pronto podrá Juanita Riba volver a trabajar y cuando lo haga estaremos seguras de que será una de las primeras en llevarse la «Medalla del Deber».

El bitllet company...?

Cobradoras en Barcelona

Los primeros días llamaban la atención estas muchachas cobradoras que empezaban a verse entonces, pero ya no son una ni dos las que hay en Barcelona.

Y pronto serán muchas más porque es sorprendente lo bien que trabajan: «El bitllet, company...» «¡Pasen delante, por favor!...» Ahora es en la línea de autobuses Horta-Pelayo. A esta compañera ni uno solo se le va sin pagar. Ni siquiera aquel que aparentaba mirar muy distraído hacia afuera; ni aquel otro que, valiéndose de su tamaño, intentaba esconderse detrás de la señora gorda que intercepta el pasillo. A todos ve esta muchacha morena y delgada. Ahora pasa cerca de nosotros y hablamos con ella. Se llama Josefina Esteve y todavía no tiene dieciséis años, pero aun siendo tan joven sabe cumplir tan bien como el que antes estaba en el puesto que ella ocupa.

Y así todas las muchachas, están deseando ocupar un puesto de un combatiente, como Josefina.

MARUJA ORTIZ

Mariana Pineda

¿Sabes quien fue?



ERA una dama granadina de las de las faldas largas, talle alto y pelo sujeto en tirabuzones. Pero a pesar de que por esto con todas las damas de su tiempo se parecía, Mariana Pineda fué una mujer que sobresalió entre aquellas y entre todas las nobles mujeres de la humanidad.

Su historia, niños la cantaron en sus juegos infantiles, mocitas la escucharon con atención de mujeres grandes, y a través de años, de siglos, cuatro generaciones han conocido y admirado a Mariana Pineda.

Allá por el año 1804 nació en Granada la ilustre dama; descendía de familia muy principal en la villa, y quedó huérfana a la edad de quince meses. Su tío paterno se encargó entonces de su educación y cuidado, al lado del cual, y hasta la edad de quince años, vivió Mariana.

Habréis oído contar, que vuestras abuelas se casaban muy jóvenes; pues sí, Mariana, del tiempo de nuestras abuelas, casó a los quince años con un gallardo joven, tan gallardo como ilustre, el cual con el ideario liberal que profesaba, fué una de las causas que influyeron más en ella, para que ésta pasase a la lucha activa del partido liberal.

La joven Mariana tuvo dos hijos, y tres años después del feliz matrimonio, quedó viuda y sola con sus pequeños.

Acontecían a la sazón, en España, grandes tumultos y convulsiones sociales; el régimen constitucional de la primera república había sido derrocado y vuelta la libertad a Fernando VII por las tropas francesas que ayudaron. Las ideas liberales eran perseguidas con saña cruel por el régimen absolutista, y en España reinaba el terror.

El amor hacia las ideas de libertad y su entusiasmo por la causa, la llevaron a la vida agitada de la conspiración. Las ayudas que prestó a sus compañeros fueron grandes, arrojó persecuciones y fatigas, con el fin de levantar el que luego fué levantamiento de Torrijos, y fué para entonces cuando el destino la llevó a realizar la tarea que la inmortalizó, cuando bordó la bandera de la libertad. Era morada, de seda y en su rótulo bordado en hilo de oro se leían estos tres símbolos de palabras: Ley, Igualdad y Libertad. La bordó Marianita, como estandarte que guíara al pueblo español en su levantamiento por la Libertad. La

bandera cayó en manos de los esbirros de Fernando el sanguinario, y Marianita, no pudiendo esquivar por más tiempo la persecución del perro lacayo, cayó presa en manos del juez Pedrosa. Fué trasladada a un convento interna, de donde partió para la cárcel días antes de subir al cadalso.

Y sola, alejada de sus compañeros que huyeron unos y murieron otros, la infeliz Marianita subió a la guillotina un día claro de mayo por el año 1831. De allí fué sacado su cuerpo, esbelto hasta en la muerte, separado del pálido busto adornado por los negros tirabuzones que le pendían.

Su valentía ante la muerte, dejó pasmada a la gente que la rodeaba. Ella fué valiente para bordar la bandera que la llevaba al cadalso, porque ésta había de presidir el movimiento en defensa de la constitución, por la libertad, y cuando la muerte la solicitó, también ella supo que con su sacrificio constituiría, como la bandera, el estandarte y la guía de las nuevas generaciones progresivas, y Mariana Pineda caminó tranquila, serena hasta el borde del patíbulo que inmortalizó con su cruel siega, su vida.

Poco tiempo después, oías de sangre arrasaban España, y el levantamiento de Torrijos, Riego y otros hombres ilustres, fué reprimido con brutales represalias. Ninguno de ellos murió en balde, sus nietos, las generaciones que les siguen, les han glorificado y han seguido su ejemplo.

Hoy los niños, girando en los corros, canturrean a Mariana Pineda; poetas cantan con inspiración exquisita su heroica gesta, y en aldeas, pueblos y ciudades, al calor del hogar, en tardes de labor, las abuelas cuentan a sus nietas la historia de aquella dama granadina, que murió porque quiso a la humanidad, y bordó a ésta su bandera. Era morada y en hilo de oro tenía escritas tres palab-as... Ley, Igualdad y Libertad.

CARMEN AGUT

Romance que se canta al comienzo del primer acto

¡Oh!, que día tan triste en Granada
que a las piedras hacía llorar,
al ver que Marianita se muere
en cadalso por no declarar.

Marianita, sentada en su cuarto,
no paraba de considerar:
Si Pedrosa me viera bordando
la bandera de la Libertad.

Como lirio cortaron el lirio,
como rosa cortaron la flor,
Como lirio cortaron el lirio
más hermosa su alma quedó.

¡Oh!, que día tan triste en Granada,
que a las piedras hacía llorar...





OS DICEN LAS MUCHACHAS ESPAÑOLAS

DESPEDIDA

UNA CARTA EJEMPLAR

Por JOSÉ MONTIEL y LUIS JORDÁ

En campaña, a 14 junio de 1938.

Ya me marchó,
déjame que te dé un beso que da suerte;
si me besas
voy contento al desafío con la muerte,
voy seguro,
voy seguro a la conquista de la gloria
si me llevo
de tus ojos y tus labios la memoria.
Vuélveme a besar
que voy a marchar.

*Es mi lema marchar y marchar
conquistando tu amor y mi tierra
y que venga en el mundo la paz
terminando por siempre la guerra,
terminando por siempre la guerra
en defensa de la libertad.*

Orgullosa
viva o muera estarás del combatiente;
que en la lucha,
que en la lucha por tu amor será un valiente,
si regreso
con mis besos he de darte la victoria
conquistada,
conquistada para ti y para la Historia.
Vuélveme a besar
que voy a marchar.

Mi más estimada y apreciable Leónides; He recibido la tuya en la que me dices que por qué no pido un permiso para ir a verte y pasar unos días juntos, cosa que yo también desearía, porque hace ya diez meses que nos separamos y también tengo deseos de verte.

Pero te voy a explicar el porqué no pido un permiso, primeramente porque tengo un puesto que no lo puedo abandonar, que es la trinchera, el puesto que todos los que no quieren ver a España esclavizada lo tienen; segundo porque si yo pidiera un permiso, en todo caso que me lo concedieran, por un lado estaría muy contento por estar en la compañía tuya y de mis padres, pero por otro lado tendría un pesar que no me dejaría estar tranquilo, que sería al pensar que yo estaría pasando unos días buenos y miles y miles de camaradas míos estaban en las trincheras bajo la metralla fascista y al mismo tiempo sin saber si el enemigo avanza o retrocede. Por eso, compañera, el mejor permiso es cuando no haya un fascista delante de nosotros que se pueda estar tranquilo de que no hay quien pueda quitarnos nuestras tierras y con esto que yo te digo no vayas a pensar que lo digo porque no te quiero o porque no me acuerdo de ti, por eso no es, que aún mi pensamiento lo tengo siempre en ti, esto te lo digo y es aumentar tu cariño porque



no quiero que el día de mañana que podamos unirnos, seas una esclava de un señorito ni yo un corderito que tenga que aguantar lo que quieran hacer de ti, así es que si me quieres bien debes agradecer y estar orgullosa de tu novio que tanto te aprecia y con esto se despide.

MARIANO ROMERO

De la 14 Brigada, 4.º Batallón, 3.ª Compañía.



Cinco mil libros para los combatientes

Todos los días nos llegan cartas del frente.

«Queremos que nos ayudéis a formar nuestro club» nos dicen. «No tenemos libros, os agradeceríamos enviaseis una biblioteca...» Así todas. Los soldados quieren libros, quieren aprender como nosotras, para ser más cultos, para ser más eficaces en el combate...

Pues bien, ya ha llegado la hora de enviarlos lo que tantas veces nos habéis pedido.

Se ha celebrado la Fiesta del Libro... Ha estado muy animada, las muchachas han podido comprar más libros que nunca..., pero no nos hemos olvidado de vosotros.

¿Cuántas Divisiones hay en el Ejército del Este...?

Pues una biblioteca a cada División ten-

mos que enviar nosotras para que nuestros soldados puedan leer.

¡Si pudiésemos una para cada Brigada! Pero no, no es posible, poco a poco...

Cinco mil libros ha significado un gran esfuerzo para nuestras muchachas, pero qué nos importa, ¡tanto hacéis vosotros! Que ni sacrificio se le debe llamar a esto.

Sólo queremos una cosa: que sepáis utilizar bien esos libros, aprender, estudiar, mejoraros cada día.

La Fiesta del Libro ha aumentado también nuestras bibliotecas. También estudiaremos y aprenderemos en los minutos libres que tengamos una vez realizado nuestro trabajo. Así firmes, alegres, expulsaremos de nuestra Patria a los invasores.

Paquetes al frente

—¿Y dices que verás en el frente a mi hijo? Dale un abrazo de su madre, cuando le entregues el paquete y dile que hago ropa para el frente, y todo lo que mis fuerzas de anciana me permiten, porque hay que ganar la guerra y, además, es así de la única forma que se puede sentir orgullo de ser madre de luchadores, trabajando en la retaguardia.—

Esto es lo que nos dice una viejecilla que nos trae un paquete para el frente.

Esto es lo que muchas madres nos han preguntado con ansiedad.

—¿Y veréis al mío?

—¿Y al mío?— repiten las voces.

Son las cinco de la tarde, pero es igual, aunque solamente se recogen los paquetes en horas determinadas (de once a cuatro y de siete a nueve), durante todo el día desfilan gran cantidad de familias de los combatientes, trayéndonos pequeños hatillos con gran alegría.

—Y pensar que puedo mandar algunas cosillas a mi chico! ¡Qué contento va a ponerse! ¡Cuánto os debo, muchachas!

—¿Deuda? ¿Por qué?— le hemos contestado

¿Acaso no es un deber de las muchachas el ayudar en todo lo más posible a nuestros combatientes? ¿A ellos, que no regatean sacrificio alguno ni hasta su propia vida, por conquistarnos un porvenir alegre y de trabajo? Nuestra misión es ésta: Ayuda a nuestros soldados, pero no sólo una ayuda moral (que es muy buena), sino también la ayuda material que necesitan, y nosotras, en esto y en múltiples cosas de tipo material, ayudamos a nuestros combatientes.

—¿Con qué fin habéis organizado este envío de paquetes?— nos ha preguntado un hombre algo viejo.

—¿Con qué fin? Ante todo, con el fin de mantener un estrecho contacto con el frente y la retaguardia y de ayudar a los mu-

chachos, pues no sólo son paquetes de los familiares lo que les llevamos, sino periódicos, libros, revistas..., que nos piden con verdadero afán, con el afán de todo nuestro Ejército, que quiere aprender, que quiere capacitarse para no ser simplemente soldados que no saben más que de la lucha, sino encontrarse en condiciones de ser mañana unos auténticos ciudadanos del Estado español, que

lucha contra el analfabetismo.

—¡Qué suerte ser ahora joven! —nos contesta—. Ya véis, yo no sé escribir, sin embargo, mi hijo, que cuando marchó al frente hace ya año y medio no sabía ni las letras, ahora escribe unas cartas... Bueno, bueno, muchachas, seguid trabajando, no miréis horas, que es así, con tesón y esfuerzo; como conseguiremos la victoria —



A LOS HÉROES DE LA 43 DIVISIÓN

Volvéis llenos de gloria, preferidos hijos de nuestra patria en la montaña brillando en vuestros ojos, por España una pasión de leños encendidos.

Que nadie invoque triunfo. No vencidos, no en derrota cobarde ante la saña del enemigo fuisteis. Vuestra hazaña pendiente tiene nombres aguerridos.

Montones de testigos silenciosos yacen allí: cadáveres abyectos, piltrafas y jirones vergonzosos

que tristemente muerden los insectos. De nuestra madre España, valerosos, vosotros sois los hijos predilectos.

SERRANO PLAJA



La conocimos hace poco. Fué a recoger un encargo que su hijo le envió por conducto nuestro.

Es soldado de la 30 División. Sus tres hijos varones marcharon al frente desde el principio. Ha desaparecido el más pequeño, en un combate duro que libramos con el enemigo.

La madre viene a nuestra casa acompañada por una muchacha de unos veinte años.

Esta vieja se hace amiga nuestra. Nos habla de sus hijos, nos enseña sus fotos. Lloro y río a la vez al hablámos de ellos, de los hijos de sus entrañas.

De pronto se ha entristecido, a sus ojos va a asomar una lágrima; en la mano tiene la foto del hijo desaparecido.

—Si todavía era un chaval, tan sólo tenía diecinueve años. Acababa de casarse con ésta, mi hija— nos dice presentándonos a la muchacha.

Pero no ha sido más que un segundo de tristeza, vuelven a estar contentas y ríen con nosotras. La guerra es dura y esto es uno de los sacrificios por los que hay que pasar con el corazón templado y sereno.

—Hace mucho que no he visto a los otros dos, pero no importa; lo que hace falta es que estén buenos para que puedan pelear con fuerza contra los traidores, contra los extranjeros. Mis tres hijos luchan por la libertad y estoy contenta; si diez tuviera, los diez estarían en el parapeto luchando contra esos canallas que quieren matarnos a todos. Yo os puedo ayudar, muchachas; aunque yo ya soy vieja, puedo coser, haceros alguna facna de la casa, quiero ser útil a la Patria como mis tres hijos...—



Franco y su E. M. pasando revista al «Ejército Nacional».

EN LA GRANJA

A pocos kilómetros de Barcelona en el campo se encuentra la Granja Escuela que el ministerio de Agricultura ha formado para capacitar a nuestras muchachas campesinas.

Nosotras íbamos por todas partes solicitando la ayuda para nuestras refugiadas.

Todos los días las veíamos llegar a nuestro local y unos enormes deseos de trabajar y aprender había en todas. ¡Qué pena de máquinas trilladoras que se quedaron allí! En Afara (Aragón) teníamos una granja, la Unión de Muchachas —nos decían—, que bien marchaba y...

Y nuestro Gobierno nos escuchó, como sabe escuchar siempre los anhelos de nuestra juventud. Esta vez fué el Ministro de Agricultura, y ya tenemos la granja.

—Dóblate más, Carmen, a ti te conviene— dice Lucinda al terminar, y las chicas se desparraman a vestirse.

Se creería que estas muchachas campesinas, que algunas que han vivido bajo el fascismo, que han sufrido durante tanto tiempo, no les podría gustar la gimnasia ni el deporte. Pero...

Antes me costaba trabajo. Pero ahora comprendo que la gimnasia es necesaria para aumentar nuestras energías y la salud. A mí me pone alegre y estoy descando levantarme para hacerla.

Desayunan y con Elvira, su directora, empiezan hasta las once la clase práctica.

Van recorriendo los gallineros, Elvira les habla de varias de las razas que hay allí. Se paran ante la conchinchina y Elvira les explica.

—¡Caray, parece que llevan calzones!— ríe jocunda una aragonesa. Y todas escuchan

atentas. Mientras, tres grupos dan de comer a tres polladas. Carmen me cuenta riendo cómo a una gallina la pusieron a empollar varios hue-



Emilia, la delegada de Unión de Muchachas, ayuda en el estudio y en todo a las alumnas.

vos de pato y al salir los patitos del cascarón se dirigieron al estanque de su casita, donde se lanzaron, ¡cuál no sería el asombro de la gallina, que seguramente y si pudiera, se res- tragaría los ojos, no queriendo creer lo que veía, como sus hijos se lanzaban al agua!

Y Carmen Arias que es de Asturias y tiene unos deseos enormes de aprender dice:

—Tres hermanos se me quedaron allá... También ellos eran campesinos y si ahora pudieran saber que yo estoy aprendiendo el cuidado de nuestro ganado, que no me encuentro sola, que no estoy abandonada, que el ministerio de los campesinos nos enseña y educa... que la Unión de Muchachas nos ayuda... Pero ya lo sabrán cuando vengan con nosotras, libertados por las armas republicanas.

Unas muchachas son aragonesas, otras del Norte. Vascas, asturianas, de Santander, todas se quieren, para ellas no significa nada que una compañera pertenezca o no a tal o cual organización.

Manuela Rafales, una muchacha morenita, y pequeña, era secretaria general del Comité local de las Juventudes Libertarias de Oliete (Teruel). Es muy aplicada y capaz.

—En la Granja me siento como en mi casa. Nos llevamos todas muy bien y aprendemos todo lo que podemos. Estoy segura que las muchachas que salgamos de aquí, no defraudaremos los anhelos que hay puestos en nosotras. Después se irán formando nuevas muchachas que luego serán base para nuestro resurgimiento.

Luego viene la clase teórica. Toman notas:

«Rosa es el conjunto de caracteres...» «El pelo varía según...» «Su capacidad de reproducción es muy grande...» Luego de esto, ellas harán un ejercicio donde explicarán lo que han oído, y luego con la clase práctica se completarán sus conocimientos.

Y llega la hora del recreo y el baño. Las chicas se desparraman cantando y saltando. ¡Y pensar que son las mismas que antes sufrían la ignorancia, y la esclavitud de los se-



horitos y toda la reacción! Son otras. Son nuevas muchachas que se capacitan, que luego serán capaces de mejorar la técnica y aumentar los rendimientos. Estudian con entusiasmo, con tesón y alegría, saben que tienen que responder con creces a la confianza que en ellas ha puesto el ministerio de Agricultura, toda España.

Cantan, cantan... Luego tendrán el espíritu más alegre y fuerte.

Comida. Reposo. A las tres, clase de dictado y lectura. Todas saben leer y escribir ya. Emilia, nuestra delegada que es una amiga más para ellas, las corrige y enseña con paciencia y cordialidad. A las cuatro tienen clase de Historia. Es una de las clases que más les gustan. Encarnación Ros, una de las muchachas que estudian en la Granja, dice, con un lenguaje claro y fácil:

—Hemos dado ya, desde los comienzos de la Historia. Los primeros hombres, sus medios de desenvolverse, las distintas edades, etcétera y ahora vamos por los primeros pobladores de España. Escucha, una cosa hemos sacado casi todas en consecuencia, aunque ya lo sabíamos de antes, y es que siempre que han querido dominar a España, tarde o temprano les hemos aplastado y si esto era hace miles de años... ¡lo haremos ahora sin que siquiera lleguen a dominarnos!— termina tajante.

Un día les toca Historia. Otro, la Unión de Muchachas, les explica algo sobre la situación actual. Carácter de nuestra guerra, Frente Popular, movimiento femenino. Importancia de su trabajo en la lucha por nuestra independencia, etcétera.

A las cinco, merienda. Mientras tanto, las chicas hablan de todo, recuerdan sus pueblos, su vida de antes.

—¿Sabes que se ha escapado Juan, el de mi tía? Sabílo ayer por una carta del mío hermano, creo que está en su compañía.

—¿Te acuerdas de aquella bata tan maja que me dejé a medio hacer? Era parecida a esa que llevas tú...

—¡Qué diferencia de antes a ahora!



Elvira, directora de la Granja. Es querida de todas las muchachas.

—¡Ay! que hemos de dar el biberón a los cerditos — exclama súbitamente Carmen Menéndez.

—Yo creo que ya me conocen. Tienen quince días y como la madre es una mala madre, que no tiene leche, pues los criamos nosotras a biberón.

Vamos a las porquerizas. Al llegar donde están los siete cerditos, entran Carmen, Cándida y Carmen Arias, provistas de los siete biberones.

—¡Hijos míos! ¡que vienen las mamás a alimentarnos!— ríen todas a gritos. Y los cerditos se amontonan junto a ellas quitándose unos a otros el biberón. ¡Y eso que hay uno para cada uno! Son malos hermanos...

De seis a ocho, tienen que segar. Allí se dirigen casi todas (tres o cuatro, ordenan), con Elvira, que es una segadora más. Carmen Arias siega muy lim-

pio y de prisa. Otras, las más jóvenes, no lo hacen aún bien, recogen espigas, otras atan, etcétera.

¡Cómo sudan!

—Carmen, a ver cómo haces el nudo para la gavilla— dice Elvira.

Y Carmen cruza y entrecruza los dos manojos de espigas que luego servirán para que las otras aten las gavillas.

Elvira Caamaño, tiene veintitrés años, es veterinaria. Muy morena, alta y muy fuerte, muy ágil. Enviada por el ministerio de Agricultura, Dirección General de Ganadería, para que dirija la Granja.

—Esta Granja nos la cedió la Generalidad, al ministerio, para que instalásemos un Instituto de Biología Animal. No solamente haremos eso, sino que aprovechamos para capacitar a las campesinas.

Las muchachas son francamente formidables. Tienen un entusiasmo y una voluntad que las hace salvar fácilmente las dificultades que antes encontraron en el estudio. Se fijan en todo y todo les resulta fácil y agradable.

—Ahora nos hemos ofrecido al alcalde para segar dos horas diarias. Cuando terminemos de segar los campos de la Granja, el alcalde nos enviará a otro sitio. Estamos muy contentas y ya estamos pensando la manera de ayudar por otra parte.

No tienen bastante. No se olvidan de su deber. Nos despedimos de las chicas. Allí salen todas al camino, gritando:

—¡Salud! ¡Traednos las cartas que tengamos! ¡No se os olviden los sellos y los sobres! ¡Salud! ¡Salud, campesinas!

LOREN





NOIES!

Ja s'atansa el

19 DE JULIOL

segon aniversari gloriós de la nostra guerra d'independència.

Demostreu el vostre ànim de vèncer, la vostra fe en preparar-vos per a contribuir en la gran parada deportiva que aquest dia tindrà lloc.

Allisteu-vos per als entrenaments.

Treballadores, estudiants, empleades, noies totes:

l'Aliança Nacional de la Dona Jove

us diu:

Per a ésser més fortes, per a produir més, totes a la gran demostració deportiva!

Inscribiu-vos a

Ronda Universitat, 33, Aliança Nacional de la Dona Jove

MATINET ME'N LLEVI JO

(St. Miquel de Pinada)
OLOP

Moderat graciós (♩ = 76)

VEU

PIANO

1. Ma ti . net me'n lle . vi jo a . bans tel
2. Ai . mor bar . xeu a . brir quesoc tot.
3. -Doncs a . deus . si au a . mor jo ja me'n
4. - Es . pe . reu . se un xic a . mor vesti . di
5. - Amb qui en . ra . o . nes fi . lla amb qui en ra .

1. Jor . n , a . bans del jor . n , a la por . ta de l'al .
2. sol , quesóc tot sol . - - Comne hai . xa . ri . a
3. torn , jo ja me'b torn que les por . tes del cas .
4. som , vesti . da som el seu pa . re n'és al
5. ons , amb qui en ra . ons ? - - Amb el mos . so del for .

poc ret.

1. mi . a donl un tomb, donl un tomb.
2. jo — que al lilt ne som, que al lilt ne som.
3. tell — ja o . ber . tes són, ja o . ber . tes són .
4. lilt — que al xó s'és colt, que al xó s'és colt.
5. ner — que ve del forn, que ve del forn.

poc ret.

a temps

Per a . qui no hi són les mi . es a . mo . ve . les, sem . pre les

a temps

Per acaba

ai . mo d'a . lli d'on són són

L'Aliança Nacional de la Dona Jove al front

Quina no és l'alegria i satisfacció que tenen les nostres noies quan el dia anterior la responsable els diu que es preparin per a marxar al front.

És els heroics defensors de la nostra llibertat i de la nostra independència els que anem a visitar, és a aquests soldats de cara ferrenya i alegre que anem les noies de l'Aliança a visitar, a passar un dia de confraternització amb ells, amb aquells joves que lluny de llur llar, lluiten i moren per un esdevenidor més just i més humà.

Nosaltres ens sentim satisfetes de sentir-los parlar, ens conten llurs aventures, l'afany ineludible que tenen i els guia per a vèncer aquest enemic mortal per a tota la joventut que és el feixisme. Ells ens conten tot quant fan al front per a conquistar la nostra terra, que avui trepitja la bèstia negra, la seva moral és inigualable, a pesar de tot, a ells sols els guia l'esperit unànime d'esclafar el feixisme, llur fe és indestructible.

Totes llurs preguntes van dirigides al treball de les nostres noies: ells volen que totes treballem unides i sense defallir.

Altres ens demanen quelcom que a ells els manca.

Nosaltres en aquells moments ens sentim satisfetes i rialleres, i ens trobem segures a llur costat perquè sabem que ells són els nostres defensors, perquè sabem que són ells els qui amb llur sang defensen la nostra llibertat i les nostres reivindicacions.

És amb els soldats de les diferents unitats militars amb qui nosaltres hem estat i els qui hem

vist lluitar i estem segures i així ho diem que amb combatents com els que té el nostre gloriós Exèrcit Popular tenim segura la victòria; amb soldats disciplinats i valents com els del nostre Exèrcit és segur que els enemics seran foragitats de la nostra amada terra. A ells els portem nosaltres la vent i l'escalaf de les noies que unides treballen a les fàbriques, tallers, camps, etcètera, de totes aquelles que senten admiració i afecte vers ells, de totes aquelles joves que volen aportar el més petit granet de sorra per tal d'ajudar al triomf de la nostra guerra.

És amb els joves combatents del front i les joves obreres estudiants, etcètera, de la reraguarda que aquell dia ens confonem en

Els soldats del nostre Exèrcit saben escoltar nos bé quan els parlem del nostre treball



una abraçada de germanor per així tots junt assolir allò que la joventut i el poble vol i que el feixisme pretén robar-li.

I després d'haver passat un dia amb els defensors heroics de la nostra independència, ens acomiadem d'ells amb cançons que simbolitzen la llibertat, amb cares somrients i amb un mot a la boca: vèncer el feixisme.

L. BURGALADA

Les noies catalanes sabrem ajudar-vos perquè sabem que en el vostre sacrifici està la defensa de les nostres vides i de la nostra alegria.

Para ti

COCINA

Berenjenas salteadas

Poned aceite en una sartén y cuando esté bien caliente se fríen las berenjenas cortadas en rodajas, sazonadas con pimienta y sal; déjense dorar, luego échese un poco de caldo, tapadlas y dejadlas cocer. Para quitar a las berenjenas el sabor amargo que tienen se cortan, se les echa sal y dejan escurrir durante una hora; se lavan y secan para después freírlas.



Bacalao a la catalana

Después de un día entero puesto a remojar y cambiarle el agua varias veces, se saca al bacalao la piel y las espinas, se corta en pedazos pequeños, se envuelve en harina y se fríe sin dejarlo dorar demasiado. Aparte se prepara en una cacerola lo siguiente: aceite en el que se fríe media cebolla bien picada; dos tomates, un poco de azafrán, el bacalao y medio cucharón de caldo.

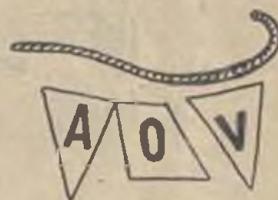
Antes de retirarlo del fuego después de reducirse la salsa con los tomates, agregadle perejil y piñones picados, dejad hervir dos o tres minutos y puede llevarse a la mesa.

LECTORA: Nuestro propósito es, cada vez mejorar, no solamente esta página, sino todo el periódico «Muchachas» tan nuestro.

Tenemos pues aquí unas banderitas muy lindas que podemos con ellas adornar nuestros vestiditos de verano; tenemos también dos lindos vestidos que nos darán una idea

o azul y un poquito de encaje formando sostén, es de fácil ejecución junto con el pantalón, que lleva un canesú de encaje haciendo juego con la combinación. M. E.

Adornos para vestidos



Editado por el Comité Nacional de Unión de Muchachas Españolas.

Redacción y Administración: Diputación, 264

Precio del ejemplar:

40 céntimos

SEGUNDA ÉPOCA. - NÚMERO 3
1 DE JULIO DE 1938

12 -

Muchachas

SECRETOS Y VOCES

POR ESPAÑA...

MADRID

Muchachas madrileñas trabajan en ayuda de los campesinos

Grupos de jóvenes madrileñas organizados por Unión de Muchachas, han salido, recorriendo toda la provincia para ayudar a los campesinos a recoger la cosecha.



Ellas, junto a las muchachas campesinas, junto a los viejos, saben que el fruto de nuestra tierra ha de ser recogido hasta el último grano.

¡Bien por las muchachas madrileñas!

ALICANTE

Todas donde se rinda más trabajo

Nuestra Unión de Muchachas ha conseguido en estos días incorporar a muchas muchachas al trabajo.

En el comercio, en los tranvías, en las fábricas allí están nuestras camaradas de Alicante, comprendiendo cuál es su puesto en nuestra lucha.



VALENCIA

Redoblando el esfuerzo

Hay gran entusiasmo en el trabajo de nuestras chicas de Valencia.



En estos días con la ocupación de Castellón, gran número de muchachas evacuadas, a las que atiende y ayuda nuestra organización.

Saben que el fascismo no logrará vencer, y su optimismo y su fe es cada vez mayor.

JAÉN

Capacitación de las campesinas

Se están inaugurando gran número de Hogares de Muchachas para que nuestras campesinas puedan aprender.

PARA TODAS

Alerta ha comenzado unos cursos de natación en la piscina Sport, todos los días por la mañana.

Ves a nadar, muchacha, irás más ágil al trabajo.

• Muchachas: La Alianza Nacional de la Dona Jove de Cataluña, os espera todos los días en su local de la Ronda Universidad, 33, de cinco a siete en su sección deportiva, para preparar la gran parada que dicha Alianza prepara para el mes próximo.

• Muchachas evacuadas del Norte, Aragón y Lérida, que estáis en Barcelona, pasad con toda rapidez por los locales de Alianza Nacional de la Dona Jove, Ronda Universidad, 33 o Unión de Muchachas, Diputación, 264, para comunicaros cosas de interés.

• Todas las muchachas evacuadas que quieran aprender gramática, historia, geografía, aritmética, corte, pueden hacerlo en el club que todas las tardes está abierto para vosotras en Diputación, 264.

• Los familiares de los soldados de la 27 División que quieran enviar paquetes al frente, pueden pasar todos los días por nuestro local.

• Las muchachas ayudan a su revista. Hemos recibido el siguiente donativo para MUCHACHAS:

Juana López 5,--

Trabajan activamente en el campo, casi toda la recolección está ya realizada.

Han formado también gran número de brigadas de choque para ayudar a los campesinos.



Ayudan muy eficazmente a nuestros combatientes del Sur.

ALMERÍA Y MURCIA

Nos llegan noticias de Almería y Murcia, que se trabaja intensamente por la educación de las muchachas y su incorporación al trabajo.

¡Y los fascistas que creían que cortándonos las comunicaciones ya no íbamos a continuar luchando!

No saben ellos de qué somos capaces las muchachas que queremos ser siempre españolas, y vivir siempre en España sin invasores.



QUIERO SABER...

1. *Alen.* — Al iniciarse este consultorio de Unión de Muchachas deseo que me digan una receta para la transpiración de las manos; pues ahora es horrible, ya que empieza el calor; esperando que contesten a mi pregunta doy las gracias anticipadas.

2. *Una interesada.* — Deseo que me digáis qué puedo hacer para que se me quite la caspa. Aprovecho esta pregunta para enviaros a todas un cariñoso saludo; con gracias anticipadas.

3. *Modesta B.* — Quedaría muy agradecida, camaradas, me dijerais qué puedo hacer para quitarme unos granos que me salen muy a menudo en la cara. Contestadme pronto, pues los granos me afean mucho.

4. *Concha Vives.* — Tengo una mesa que está muy vieja y que afea mucho mi habitación, pero no quisiera quitarla, pues me sirve mucho para poner mis cosas. He pensado en pintarla. ¿Qué os parece? ¿Podéis decirme algo que no sea la pintura? Muchas gracias.

5. *Una Metalúrgica.* — ¿Cómo sustituyo el jabón para lavar la ropa de obrera?

6. *Pepita.* — ¿Qué novelas son mejores?

7. *Pili.* — ¿Tenéis organizadas clases de corte?

8. *Luci.* — ¿Qué hay que hacer para que la familia comprenda la necesidad de que nosotras las muchachas españolas trabajemos?

9. *Rafa.* — ¿Cuántas veces fué invadida España y por quién?

El fascismo quiere adueñarse de nuestra Patria. Codicia nuestras minas, nuestra riqueza agrícola, nuestros puertos. Quiere hacer de los españoles un ejército de esclavos para lanzarlo más tarde como carne de cañón contra otros pueblos democráticos. Nosotras, al igual que nuestros heroicos soldados, prometemos: **Resistir, Resistir, Resistir** (Negrín) en nuestros puestos de trabajo hasta que podamos dar la última batalla al fascismo internacional, la de nuestra victoria.

MUCHACHAS, TODAS A UNA

¿No decimos todos los días que queremos trabajar? ¿Que estamos dispuestas a hacer todo cuanto sea preciso?

Pues ésta es la hora de demostrarlo.

Nuestro Gobierno necesita brazos para recoger los trapos, papeles y hierro, que no se utilizan por viejos o inservibles, para convertir-

los en material para la producción de guerra.

«Niños, viejos y mujeres», se dice en el llamamiento.

¿Es que nosotras, que somos jóvenes, que tenemos energía, no vamos a escuchar esta llamada?

¡Todas a una, muchachas!
La «Alianza Nacional de la Dona Jove» y la Unión de Muchachas os esperan.



CINEMA.

¿A dónde ir?

Después de leído con atención del enemigo exterior, os
a cartelera de Espectáculos, os *«El Circo»*. — Cinta rusa. «El color

vamos a señalar, muchachas, algunos films que merecen la pena acudir a ver su proyección.

«La patria te llama». — I. a U. R. S. S. está preparada contra cualquier ataque exterior.

de la piel no es una diferencia entre los hombres.»

«El hijo de la Mongolia». — El primer film mongol. Cinta exótica y original que nos muestra la vida libre y sencilla de los mongoles.

«El Diputado del Báltico». — Magnífica película hablada en español, que nos pinta con trazos firmes la ayuda de un sabio ruso

a la causa de la revolución. «Tripulantes del Cielo». — Película francesa con bonitas escenas de combates aéreos.

«La juventud de Máximo». — Película rusa que retrata la vida de lucha y trabajo de un joven obrero.

«Tartarín de Tarascón», «Secuestro sensacional», «Bajo dos banderas», «Vivamos de nuevo»...

FRANCHOT TONE Y JOAN CRAWFORD

Joan Crawford, es una de las artistas cinematográficas de más brillante personalidad.

Joan nació en San Antonio (Texas). Le pusieron el nombre de Lucille Lesuer Cassin (Billie Cassin).

Desde muy niña sintió afición por las tablas. Billie era muy decidida... Para ella no había nada imposible. Se propuso aprender a bailar y practicar la música y lo consiguió. También leía y estudiaba, pues Billie quería ser una mujer culta.

Sus padres se opusieron a que fuese artista de teatro. Joan abandona su hogar y entra de corista en una gran revista de Chicago. Tuvo éxito. Pronto se trasladaba a los escenarios de Nueva York.

Una noche Harry Ralph, productor de la Metro-Goldwyn-Mayer, fué a un teatro de Broadway. Vió bailar a Joan y le interesó su personalidad. Firmaron un contrato.

Billie marcha a Hollywood. Comienza su vida de «star» cinematográfica.

La fama de Joan aumenta de día en día.

Joan mide 5 pies, 5 pulgadas, pesa de 115 a 125 libras. Su cabellera es de un obscuro castaño rojizo. Sus ojos grandísimos, son de color azul verdoso.

Joan Crawford se casó por primera vez con Douglas Fairbanks, de quien se divorcia más tarde.

Hace unos cuantos meses se ha casado con Franchot Tone. Actualmente constituyen una de las «parejas más felices» de Hollywood.

Joan Crawford es antifascista. Siente nuestra causa y ayuda con to-

das sus fuerzas al Comité de Ayuda a España que se ha constituido en la ciudad del cine.

Joan ha luchado mucho para conseguir su categoría de «star». Sabe lo que es el «paro», la miseria. Ella es una de las artistas más trabajadoras de Hollywood. Por ello está al lado nuestro, del pueblo español. Joan ha firmado numerosos manifiestos de protesta contra los bombardeos aéreos, contra la matanza de mujeres y niños por la aviación italoalemana.

El simpático actor Franchot Tone es un alumno graduado de la Universidad de Cromwell. Nació muy cerca de las cataratas del Niágara. Franchot es hijo de un rico comerciante yanqui, pero desdenó su posición privilegiada para luchar por la fama, en los escenarios de teatro o ante la cámara cinematográfica.

Broadway fué para Franchot Tone un lugar de triunfo. Fué nombrado fundador de la Agrupación del Teatro del Arte de Norteamérica. Franchot Tone es un hombre simpático y dinámico. De temperamento entero y recto.

Está casado con la famosa actriz Joan Crawford y seguramente... ser el galán de Joan en su primer film rodado ha sido el motivo de sus resonantes triunfos.

Franchot Tone es miembro del Comité de Ayuda a España que se ha formado en Hollywood.

Al lado de Robert Montgomery, forman la pareja de lucha y combate en pro de la España republicana.

Ha participado en numerosas huelgas de obreros cinematográficos y al igual que Joan siente profundamente la causa de la libertad.

A. FERNÁNDEZ



El Diputado del Báltico



Estas dos fotografías nos muestran al artista del pueblo, Cherkasov, al natural, y en su caracterización del profesor Polaskaiev, el protagonista de «El Diputado del Báltico».

Principal protagonista: el profesor Polaskaiev, personaje interpretado de forma perfecta por el gran artista del pueblo N. Cherkasov.

tinuado y sin descanso durante siete años. Pero Polaskaiev tiene el pueblo a su lado. Bocharov un antiguo estudiante revolucionario,

y el marino Kupianov se convierten en protectores del profesor.

Polaskaiev es elegido diputado al soviét de Petrogrado, por los marineros del Báltico Rojo.

No habrá amenazas que lo hagan desistir de cumplir con su deber revolucionario: asistir regularmente a las reuniones.

Polaskaiev habla para un público compuesto por obreros y soldados, campesinos y marineros, habla para acusar a aquellos que olvidan que sus conocimientos no podrían existir sin el esfuerzo de los obreros.

Habla para señalar a los jóvenes una ruta firme y segura por la defensa de la libertad humana. La juventud en los frentes y en el trabajo, ellos, los sabios, con la pluma y el laboratorio.

El profesor Polaskaiev queda en el Petrogrado Rojo, para proseguir su labor renovadora. Es viejo, pero ha dado ya y aún aportará un esfuerzo más a la causa de los trabajadores.

HACE ya varias semanas que en las pantallas de Barcelona se está proyectando el film «El diputado del Báltico». Película rusa considerada como una de las diez mejores presentadas en los Estados Unidos en la temporada pasada.

«El diputado del Báltico» es la ciencia puesta al servicio de la revolución. Rusia está viviendo los movimientos históricos de su revolución proletaria. Se lucha contra el hambre en Petrogrado. Obreros y soldados cooperan unidos para extirpar el acaparamiento de subsistencias y perseguir a los especuladores.

Polaskaiev, sabio botánico, está terminando de escribir un libro sobre la fisiología de las plantas: «Ciencia, Botánica y Economía Agrícola».

Polaskaiev hace pública su adhesión a la causa revolucionaria.

La espontánea acción solitaria del profesor Polaskaiev, origina el descontento de los intelectuales, todos sus antiguos compañeros de estudio le abandonan al igual que los alumnos de la Universidad que le pintan con hocico de asno. Le acusan de haber sido sobornado por los bolcheviques.

El profesor Polaskaiev prosigue sus trabajos de investigación y termina su libro el mismo día que cumple setenta y cinco años.

Sus enemigos pretenden hacer desaparecer su obra; su libro, fruto de un trabajo con-



Con nuestro esfuerzo en las fábricas y en cuantos puestos se ayude a la victoria conquistamos el derecho al aire y el sol, para ser alegres, fuertes y útiles.



Las muchachas deportistas, en un desfile junto al Ejército, por las calles de Barcelona. En los 13 puntos de Negrín, también hay uno para ellas.

ras sin que la producción pierda su ritmo acelerado.

No sólo es en cuanto al desarrollo en el trabajo sino en el fortalecimiento físico que garantiza una vida más optimista y sana y por lo tanto más libre de enfermedades y más larga en existencia.

El Gobierno de Unión Nacional como todos los Gobiernos anteriores han desarrollado dentro de la guerra y a pesar de la enorme preocupación que ella impone una labor gigantesca en el mejoramiento físico de nuestra juventud y que en los trece puntos de Negrín figura como compromiso ante el mundo de continuar esta labor emprendida hasta hacer por primera vez en la historia de España una juventud sana y fuerte en el campo, en las fábricas, en las ciudades que para nada intervenga como en otros tiempos el factor económico.

ALERTA ha organizado unos cursillos para que nosotras más tarde podamos enseñar

Por nuestra fortaleza y rendimiento en la victoria

NOSOTRAS las muchachas españolas debemos practicar en el deporte no como lujo o vanidad para lucir nuestras formas, sino pensando en la utilidad que su práctica puede darnos en el deseo que nosotras tenemos de rendir cada día mayor esfuerzo contra los invasores.

El deporte antes era patrimonio de las se-

ñoritas ociosas, de la moda, de toda una serie de influencias que nada tenían que ver con el fin que persiguen en conjunto su práctica y su desarrollo. Para las muchachas españolas el deporte es una necesidad y un medio para dotarlas de unas mínimas energías físicas que les permitan enfrentarse con los puestos dejados por los hombres incorporados a las trinche-



Así el 19 de julio las muchachas desfilarán alegres, sin lloras.

Nuestra fe en la victoria es tan grande que reimos al pensar la vida que nos espera.

a las demás compañeras su práctica deportiva. Tenemos clase una hora diaria, media de gimnasia y la otra media de natación. Queremos mostrar a nuestros compañeros que vienen de las trincheras a descansar cómo todas nuestras actividades tienen un solo fin: ser útiles y dignas de su heroísmo.

Nosotras tenemos la esperanza de que pronto podremos marchar juntamente con nuestros compañeros en grandes manifestaciones deportivas.

MUCHACHAS: Los campos de Barcelona os esperan. Prepararse para la gran parada deportiva del 19 de julio.

Los grandes artistas con nuestro pueblo.



Allá en el país del cine, Hollywood, se piensa y se ayuda a nuestra causa. Entre nuestros amigos se destaca la pareja Franchot Tone y Joan Crawford. Saben bien de privaciones y sufrimientos. A costa de ellos, han conquistado su gloria. A su lado muchos artistas famosos realizan la gran obra de solidaridad hacia nuestra España.

